

El 4º aniversario del Frente Polisario

PEDRO COSTA MORATA

SAID me reconoce: nos habíamos visto hace un año en el oasis de Bel Egra, donde ejercía de sanitario. Ahora, en este momento, coordina los servicios de alimentación y alojamiento de los casi doscientos invitados. Alguien me dice que ha estado en el ataque a Suerat, pero no me da detalles. "Pregunta a los de Información para conocer algo de la operación; mi misión solamente fue matar". Pocas horas después le llamaban. Los marroquíes habían iniciado un fuerte ataque en la zona de Bir Lehlu, aprovechando la conmemoración del Polisario en tierra argelina...

Visperas polisarias del 20 de mayo

La revolución saharauí tiene ya sus fechas, sus mártires, sus hechos militares. El 20 de mayo de 1973, un grupo de combatientes del Frente Polisario atacó el puesto español de Janga (1) para liberar a El Uall, líder y fundador del movimiento. Esta fecha es el punto de partida de un proceso nacionalista militar e ideológico enfrentado, primero, a un colonizador especialmente obtuso y, después, a una ocupación expansionista de dos regímenes reaccionarios.

Para España, potencia administradora desde 1884, este movimiento de liberación ha supuesto la constatación de una incapacidad descolonizadora acrisolada en noventa años de frustración "civilizadora" y de nostalgias imperialistas. En el momento más caracterizado del final de la noche franquista, España no cumplió con sus obligaciones internacionales, cedió ante presiones e intereses y dio paso a una guerra sin cuartel en el desierto.

Pocos días antes de la conmemoración del cuarto aniversario del ataque a Janga, los combatientes saharauíes han golpeado el corazón de Mauritania con una acción fulminante y audaz. Atacando Suerat, de donde procede el hierro que sostiene la maltrecha economía mauritana, el Frente Polisario ha producido una sacudida de irritación en escenarios muy alejados del conflicto, además de hacer temblar al régimen del Uld Dadah.

(1) El puesto de Janga, actualmente abandonado, está situado en la intersección del paralelo 26 y el meridiano 12.

Cuba asiste, la URSS observa

Los actos conmemorativos de este aniversario han consistido en una alocución del secretario general, Mohammed Abdelaziz, un desfile de diversas unidades militares, material capturado y otras formaciones (Policía interior, grupos sindicales, organizaciones de estudiantes, etcétera), las intervenciones de los representantes políticos de países amigos, diversas actuaciones de grupos folklóricos, la visita a los prisioneros marroquíes y mauritanos y una rueda de prensa con el jefe de Gobierno de la República Árabe Saharaui Democrática, Mohammed Lamin.

Abdelaziz, en un largo y sustancioso discurso señaló que el pueblo saharauí se ha transformado "de grupo humano disperso, continuamente ocupado en litigios intestinos, en pueblo organizado, comprometido en la revolución, armado de espíritu revolucionario y convencido de su derecho a la libertad, la independencia y la soberanía nacional", y admitió que "la región se ha transformado en el frente más avanzado de la confrontación entre las fuerzas reaccionarias y las fuerzas revolucionarias". Como después volvería a decir Lamin, la guerra de liberación nacional "es una cuestión de generaciones" y en el caso del pueblo saharauí la opción ya está hecha: "Independencia o martirio". Sólo algunas de las numerosas

delegaciones extranjeras hicieron uso de la palabra (2) por la necesidad de abreviar los actos. Fue apoteósica la intervención de Armando Costa, del Comité Central del Partido Comunista Cubano. El representante político de La Habana atacó muy duramente al régimen de Mobutu y a Hassan II, aunque sus palabras fueron muy medidas al referirse al problema del Sahara, no dudó en garantizar "el apoyo y la solidaridad internacionalista de la revolución cubana". Esta presencia de un líder cubano, relativamente significativa, provocará sin duda la historia del régimen marroquí, empeñado en ver cubanos en el desierto.

Otra novedad importante ha sido la presencia de la prensa de los países del Este. Concretamente, había enviados especiales de la agencia Tass y de "Pravda", además de otros periodistas polacos y búlgaros. Se hace patente, de esta forma, el interés de la Unión Soviética en informarse directamente de la evolución de los acontecimientos. Probablemente, los ataques directos de Hassan a la Unión Soviética con motivo del conflicto actual en Zaire van a enfriar sustancialmente unas relaciones hasta ahora cordiales. El ale-

(2) Las intervenciones correspondieron a los representantes de Argelia, Benín, Guinea-Bissau, Cuba, SWAPO, Libia, Madagascar, FPL de Palestina, Corea del Norte, Fretlin de Timor y Vietnam. Asistían también un representante de la organización Ijal Anzan, marroquí, y de los sindicatos clandestinos mauritanos.

amiento soviético de la cuestión saharauí ha sido un factor importante en la invasión combinada del Sahara Occidental por Marruecos y Mauritania.

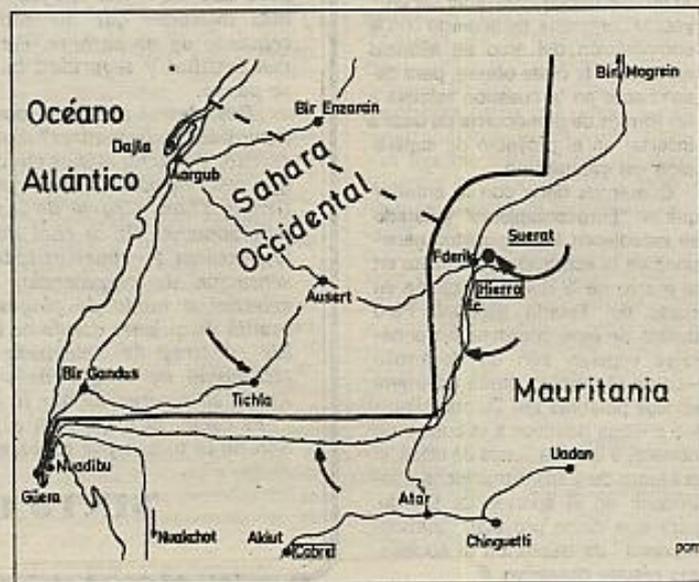
Todos los invitados fuimos conducidos a donde habían sido trasladados dos grupos numerosos de prisioneros marroquíes y mauritanos. Con toda libertad, quien quiso pudo conversar con cualquiera de ellos. Su aspecto moral y físico era, sin duda, satisfactorio y se mostraron, en general, impresionados por la causa saharauí (3).

La mala conciencia de España

Continúa la actitud del avestruz del Gobierno de Madrid, con mínimos retoques y matices. Medios del Ministerio de Asuntos Exteriores han quitado importancia a una carta, reproducida parcialmente por "El Moudjahid", de Argel, enviada por el ministro Oreja a su colega argelino Buteflika, en la que se recordaba que España "después de retirarse de la administración del territorio no ha reconocido soberanía alguna sobre el Sahara Occidental". Oreja añadía que su Gobierno "desea que se llegue a una justa solución de acuerdo con las partes y, sobre todo, que se respete la expresión de la voluntad del pueblo saharauí".

La "oportunidad" de esta carta, insistiendo con evidente cinismo en las ambigüedades cultivadas desde el 26 de febrero de 1976, no ha pasado inadvertida; como tampoco la inequívoca actitud de Madrid de "no tocar" este asunto hasta que tiempos mejores fueren y permitan modificar la postura actual. Los responsables saharauíes, por su parte, no se hacen ilusiones ni confían en la democracia futura, aunque expresan claramente que la responsabilidad de España sigue siendo total. Cuando, en la rueda de prensa, solicité de Lamin su opinión sobre la posible evolución de España frente al problema, contestó tajantemente: "Nosotros solamente creemos en los hechos, y éstos son que el

(3) Conversar con los prisioneros del Frente Polisario es una experiencia del máximo interés. Su situación no es, evidentemente, la adecuada para opinar, pero no es difícil advertir el profundo engaño a que fueron sometidos en el momento de su movilización y traslado al Sahara. Varios de ellos, oriundos del Norte de Marruecos, hablaban perfectamente el castellano.



Gobierno de Madrid sigue siendo parte activa del Acuerdo tripartito". Abdelasis se había referido antes a este trato como "acuerdo digno de piratas".

Entretanto, el Gobierno español no se atreve siquiera a legalizar la veintena larga de asociaciones de solidaridad con el pueblo saharauí, que se encuentran de esta forma maniatadas para realizar cualquier campaña de información o propaganda. El Frente Polisario, en una nota detallada, daba cuenta de envíos de material español a Casablanca y Nuadibu en los meses de noviembre a enero por un valor de 2.250 millones de pesetas. El Polisario ha advertido también a la opinión pública española—como lo hizo para la francesa con motivo de la captura de técnicos civiles al servicio de Mauritania— que los conductores canarios contratados para trabajar en Fosbucraa son considerados mercenarios y "se exponen objetivamente a la muerte".

Por lo demás, la mala conciencia "ambiente", que quisiera que no existiese otra realidad que la ficción del Acuerdo de Madrid, sigue impregnando la mayor parte de nuestra prensa.

Progresos interiores y exteriores

A lo largo de los meses de abril y mayo se han ido celebrando en los campamentos saharauíes los segundos congresos populares, desarrollados a partir de la discusión libre y global de todos los aspectos políticos básicos que presenta la revolución saharauí en su etapa actual. Se dice que "el pueblo saharauí, al igual que otros pueblos, posee sus propias experiencias de lucha y su manera de construir la democracia y el socialismo y de abolir la explotación del hombre por el hombre". Se trata de una reacción periódica contra todo burocratismo o cualquier desvío que tienda a separar



El 20 de mayo de 1973 es el punto de partida de un proceso nacionalista militar e ideológico.

las masas populares de la dirección política o militar. Los objetivos de estos congresos son:

a) Intensificación de la politización de las masas y su movilización permanente para que estén a la altura de apreciar en su justa medida la evolución de la situación en la región.

b) Profundización en la experiencia adquirida en la organización.

c) Obrar incansablemente por la realización de los grandes objetivos de la revolución y la creación de un Frente Revolucionario en la región (Sahara, Argelia, Libia).

Lentamente, las organizaciones políticas y sociales van recibiendo

respaldo internacional. Recientemente, el Comité Ejecutivo del Movimiento Panafricano (del que forma parte la RASD) suspendió provisionalmente a los representantes mauritanos a raíz de su negativa a reconocer a los representantes saharauíes. La Juventud de la Internacional Socialista también ha reconocido y apoyado a la juventud saharauí. La Unión de Mujeres Arabes ha admitido en sus filas a la Unión de Mujeres Saharauíes. Muy recientemente, uno de los dos partidos de la oposición (legal) en Senegal, el Partido Democrático Senegalés, ha expresado su solidaridad con el pueblo saharauí. La opinión pública senegalesa ha sabido que la mayor

El ataque a Suerat

Todavía permanecían algunos rezagados de la madrugada en la sala de fiestas Le Ranch cuando se desencadenó una tremenda ofensiva contra las instalaciones militares y mineras y sobre la parte europea de la ciudad mauritana de Suerat. Desde las cinco a las nueve del día 1 de mayo, los guerrilleros saharauíes fueron dueños absolutos de la ciudad, sin la menor respuesta de las fuerzas mauritanas. Desde los primeros momentos se reconoció que, al menos, tres personas habían resultado muertas en la zona europea. Los partes militares del Ministerio de Defensa de la RASD señalaron unos sesenta militares mauritanos muertos. El bombardeo destruyó las instalaciones de bocamina, dos aviones en la pista del aeropuerto, la central eléctrica, los depósitos del combustible, etcétera. El Gobierno mauritano reconoció que los desperfectos obligarían a un retraso en la explotación de la mina "de algunas semanas".

Con todo, el efecto más espectacular de la operación se ha derivado de la captura, durante el ataque, de seis civiles franceses empleados por la SNIM (Sociedad Mauritana Industrial y Minera), que es la que explota el hierro de la zona. Las reacciones francesas, imprudentes, han señalado a Argelia como la respon-

sable del ataque, pero la respuesta argelina no ha estado exenta de energía. En la rueda de prensa de M. Lamin, el acoso de los periodistas franceses no consiguió vencer la calma y la prudencia del "premier" saharauí que, por su parte, atacó muy duramente a Francia por su intervencionismo en el asunto del Sahara. Lamin hizo notar que Suerat estaba considerada como la ciudad mejor fortificada de Mauritania, inaccesible e invencible. "Nosotros —dijo— hemos demostrado que ni es inaccesible ni invencible". Señaló, además, que la muralla que protege la ciudad a lo largo de treinta kilómetros "es de concepción francesa y ha sido construida por franceses".

Para todos los asistentes a la rueda de prensa (espectáculo magnífico, por la poderosa personalidad política de Mohammed Lamin) quedó claro que los prisioneros franceses están, efectivamente, en manos del Polisario, y en perfecto estado de salud; pero sin confirmación expresa. Lamin admitió que "Mauritania es la responsable directa de los acontecimientos de Suerat, y sólo si ella misma entrega la lista de los detenidos y prisioneros saharauíes y abandona el territorio, se facilitará la relación exacta de todos los prisioneros del Polisario". ■

parte de los prisioneros mauritanos son de raza negra senegalesa, lo que significa que Uld Daddah los emplea en las unidades más expuestas al combate.

El acontecimiento de mayor trascendencia, sin embargo, lo ha constituido el viaje, en abril, del jefe de Gobierno, Mohammed Lamin, por cinco países africanos (Congo, Angola, Mozambique, Madagascar y Tanzania), donde ha sido recibido con todos los honores de un hombre de Estado. Lamin se configura como el "hombre fuerte" de la revolución saharauí.

Buabid amenaza

A continuación del ataque a Suerat, el primer secretario de la Unión Socialista de Fuerzas Populares y ministro de Estado, Abderrahim Buabid, acusó a Argelia de ser la causa de la operación. "Si es necesario, amenazó, Marruecos golpeará el punto de donde vienen estos ataques, es decir, Tinduf, sean cuales sean las consecuencias".

Buabid y la oposición marroquí legalizada continúan cegados por su nacionalismo y siguen relanzando peligrosamente la tensión en la zona. Las alusiones a Argelia son un recurso desesperado de su propia impotencia. Atacar Tinduf, aparte de entañar, efectivamente, el riesgo casi automático de guerra abierta, no resolvería en absoluto el cáncer que afecta a la región. Es casi imposible ver a los combatientes saharauíes ni en Tinduf ni en los campamentos de refugiados; su lugar es el desierto, el Sahara Occidental y vastas extensiones de Mauritania, y desde allí operan con su propio sistema de avituallamiento, de logística y de coordinación. Atacar los campamentos supondría, además de violar la soberanía argelina, una horrible mortandad de mujeres, viejos y niños, que se traduciría en una fuerte reacción internacional, en el descrédito de Marruecos y en nuevas operaciones de respuesta del Frente Polisario.

Buabid ha querido distraer las continuas acusaciones a su complicidad con el Trono. No es fácil justificar la intervención armada para apuntalar el régimen corrompido de Mobutu; en este caso no valen argumentos de "recuperación nacional" o los derechos históricos. Sin embargo, la oposición marroquí, cuyos líderes han sido elevados a ministros sin cartera en compensación al fraude electoral de las elecciones de enero, es solidaria con estas operaciones subimperialistas de gran estilo y profunda motivación reaccionaria y servil.

Aunque no se reconozca, la guerra en el Sahara es una cuestión puramente saharauí. Los guerrilleros cuentan con el apoyo material de Argelia y Libia, pero no necesitan el territorio argelino, ni para esconderse ni para entrenarse. ■